

LA CASA CON ÁRBOLES

Un hombre enfermó y decidió dejar su trabajo de obrero en una fábrica de la ciudad e irse a vivir al campo junto con su hija Carla. Ambos recorrieron todos los pueblos cercanos hasta que, por fin, encontraron una casucha abandonada que estaba situada delante de un extenso prado invadido por hierbajos.

- Viviremos aquí y convertiremos este prado en una hermosa huerta – dijo el hombre.

Al cabo de un par de semanas, el hombre había arado buena parte del terreno para prepararlo para la siembra y su salud había mejorado mucho.

Una mañana bajó al pueblo cercano y compró varios sobres de simientes.

- ¡Dinero tirado! – comentó el tendero mientras movía la cabeza de un lado a otro-. ¡Esta no es tierra de hortalizas!

El padre de Carla no se dejó desanimar. Y cuando llegó a casa, extendió sobre la mesa todos aquellos sobres con imágenes de calabacines, tomates, judías, guisantes... La chica quedó fascinada ante aquellas semillas que ella imaginaba procedentes de lugares remotos.

Padre e hija salieron juntos a sembrar. Luego, Carla cogió las semillas sobrantes y las guardó cuidadosamente en una bolsa.

Pasaron varias semanas y, pese a los cuidados de Carla y de su padre, las semillas no germinaron. Y, poco después, una tupida pelusilla verde volvió a cubrir todo aquel terreno.

- ¡Vaya! No nos ha salido bien – comentó melancólico el hombre-. Lo intentaremos de nuevo la primavera próxima.

Al siguiente mes de marzo, el campesino volvió a cavar y a arar la tierra. Sembró nuevas simientes de hortalizas y guardó un puñado de ellas para Carla. Antes de que terminase el mes la hierba había vuelto a crecer por todas partes.

A la tercera primavera, todo se volvió a repetir del mismo modo. Padre e hija se habían habituado ya a la vida en el campo y el único pesar de Carla era que su padre no lograra tener su ansiada huerta.

Un día de otoño, Carla cogió las simientes que tenía guardadas y se fue al prado, cubierto por un manto verde hierba. Allí se entretuvo lanzando semillas de coliflores y de zanahorias a los pájaros. A la vista de aquel banquete, acudieron muchas aves que, a veces, dejaban caer del pico una cereza o un albaricoque ya picoteado o una almendra demasiado dura.

Después de aquel otoño vino un invierno muy lluvioso. Padre e hija estuvieron mucho tiempo sin poder pisar el campo. Por fin, una mañana de primavera, salió el sol. Carla abrió de par en par las contraventanas de la casa y su mirada pareció extraviarse: ante sus ojos no se extendía el prado, sino un bosquecillo de pequeños árboles llenos de delicadas hojas. Eran cerezos, albaricoqueros, ciruelos, melocotoneros, almendros y avellanos. Bien distanciados unos de otros, se alzaban rectos sobre el terreno.

- Han sido los pájaros... - exclamó Carla.
- Sí – confirmó el padre contentísimo-, han querido demostrarnos que esta no es tierra de hortalizas, sino de frutales.

Y así fue como aquel prado se convirtió en un hermoso campo de frutales.

Fulvio Tomizza

La pulga encantada (adaptación)

1. ¿Qué nombres de plantas aparecen en el texto? Clasifica. (1 punto)

- Hortalizas:

- Frutales:

2. Busca y escribe en el texto una palabra sinónima de “simientes”. (1 punto)

3. Sustituye en cada oración la palabra destacada por otra de significado parecido y copia. (1 punto)

- Las semillas no **germinaron**:

- Una **tupida** pelusilla verde cubrió el campo:

4. Contesta. (2 puntos)

- ¿Por qué Carla y su padre se fueron a vivir al campo?

- ¿En qué quería convertir el padre de Carla el prado? ¿En qué se convirtió?

- ¿Por qué el prado no se convirtió en una huerta?

- ¿Por qué nacieron los frutales en el prado?

5. ¿Qué crees que habría pasado en la historia si Carla no hubiese guardado semillas? Explica. (1 punto)

6. ¿Cómo era el padre de Carla? Utiliza algunos de estos adjetivos y explica. (1 punto)

Tenaz

Orgullosa

Valiente

Impaciente

Animoso

Imprudente

7. Di lo mismo sin utilizar las palabras destacadas. Puedes utilizar el diccionario. (1 punto)

El único **pesar** de Carla era que su padre no **lograra** tener su **ansiada** huerta.

8. ¿Crees que el padre de Carla tendría que haber hecho caso al tendero que le vendió las semillas? ¿Por qué? Explica. (2 punto)